

Sacramento de la Reconciliación

Todo el que se acerca al sacramento de la Reconciliación obtiene de la gran misericordia de Dios el perdón de todos sus pecados y a la vez se reconcilia con su prójimo y su Iglesia a la que ofendió con los pecados.

Nombres del Sacramento



Sacramento de Conversión:
porque volvemos nuevamente a estar en comunión con Dios ya que nos habíamos alejado por el pecado.

Sacramento de Penitencia:
porque se consagra un momento de evaluación personal de arrepentimiento y reparación del corazón pecador.

Sacramento de la Confesión:
porque con humildad confesamos al sacerdote todos nuestros pecados y reconocemos que nos hemos equivocado.

Sacramento del Perdón:
porque por la absolución sacramental por medio del sacerdote Dios nos perdona los pecados.

Sacramento de Reconciliación: porque otorga al pecador el amor reconciliador entre él y Dios

Signos de la Reconciliación

- **Los cinco elementos complementarios:** examen de conciencia, dolor de corazón, propósito de enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia.
- **La imposición de manos:** el sacerdote impone sus manos para comenzar la absolución de los pecados.
- **Fórmula de absolución:** “Yo te absuelvo de tus pecados en el nombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Esto es pronunciado por el sacerdote.

5 *Pasos para una buena Confesión*

- 1. Examen de conciencia:** analizar nuestra vida y actos. Tener en cuenta todas nuestras fallas para poder confesarlas.
- 2. Dolor de corazón:** sentir un dolor y arrepentimiento de corazón por las faltas cometidas y por habernos alejado de Dios.
- 3. Propósito de enmienda:** si verdaderamente estoy arrepentido intentar no volver a fallar.
- 4. Decir los pecados al confesor:** con humildad aceptar nuestras fallas y decirlas al sacerdote que es un instrumento de Dios.
- 5. Cumplir la penitencia:** es el momento más especial ya que hemos recibido el perdón y es hora de que con el acto más sencillo de la penitencia reparemos nuestras faltas.

Oración para después de la Confesión

(Claudio Lizana Gangas)

Tus brazos abiertos
me han acogido
en un fuerte y cálido
abrazo de perdón, Señor.
No me has cuestionado,
sino que has salido a recibirme
dispuesto a perdonarme
y a restituirme la vida de hijo
que por soberbia humana
había perdido.
Gracias, Señor,
y te prometo cumplir la penitencia
en reparación del mal causado
y tratar de vivir la vida
según tus preceptos.
Amén.

